

## CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 7 DE JULIO

de 1806.



## EL HEROISMO PATRIOTICO.

Quanto mayores son las riquezas, tanto mayores ha de ser los esfuerzos para conseguirlas. Es cosa evidente que con los tesoros de una discreta erudicion no pueden competir ni todo el oro del Brasil, ni quantas conquistas se nos refieren en las historias con las qué immortalizaron sus nombres los qué las consiguieron. Los hombres de letras han de caminar á remotos Reinos hasta encontrar los mas ricos tesoros de la sabiduria; porque la verdad como ciudadana del Cielo está peregrinando, y como de transito en este mundo: esta doctrina la tenemos autorizada con el exemplo de la Reyna Sabá, que dexó su Patria y marchó á Países extrangeros para oir, y experimentar la sabiduria de Salomon, la que admiró, y remuneró con dones quantiosos, bendixó á sus vasallos por su buena dicha, regresandose á su Palacio y Ciudad mucho mas rica con los conocimientos que habia adquirido, que con los muchos tesoros que habia sacado de su tierra, y ha-



habia expendido. Nuestros antiguos Españoles han pensado del mismo modo, pues entre otros un Gaditano movido de la mucha fama de Tito Livio, fué á Roma con solo el objeto de conocerle, y comunicarle, y habiendolo visitado se regresó á su Patria muy gozoso.

Aquellos sabios antiguos espejos de Sabiduría, que vivos los tuvo la Grecia por Maestros, y muertos los venera por doctos el Mundo, nos aseguran que el entendimiento para filosofar es necesario que ande peregrinando para hallar la verdad; el que la busca, nos dicen, hace como los ríos, que tanto crecen quanto caminan, y si cerca de sus fuentes eran arroyuelos pequeños, después de retirados se hacen mares espaciosos: los vapores de esta tierra que pisamos nunca tomarian forma, y aspecto de Astros lucientes, si dexando su Patria en donde eran barro grosero no corriessen en pos del Sol, y se hicieran con mas felicidad peregrinos en la Atmosfera, que en la tierra Ciudadanos. No son los hombres como los Planetas, que tienen mas valor en sus casas, que fuera de ellas. Muchas veces hemos experimentado ser la Patria mádrastra, y madre el país extraño. La Patria ha de servir á el hombre, como el Horizonte á las estrellas, quiero decir, para recibir la primera luz y aurora de la sabiduría, y después nos hemos de remontar á extrañas tierras hasta que halleemos el mas alto y resplandeciente medio dia del entendimiento.

Los antiguos sabios eran al modo de los Cie-  
los



Los que tienen su quietud en el continuo movimiento, de aquí era que visitaban las Academias de los Literatos en las que descubrian nuevas y exquisitas ganancias de sabiduria: de ellos afirma el docto Sinesio, que era su vivir un perpetuo andar á caza de letras; unas veces á la Grecia, otras á Egipto, quando á la Persia, quando á las Yndias, y á qualquiera otra parte donde brillaban las buenas letras. Asi Pitágoras, Sócrates, Platon, Demócrito, Diógenes, Anaxágoras y otros muchos, peregrinando por diversos climas se surtieron de las mejores noticias, y al modo de algunas fuentes, que caminando por las entrañas de la tierra pasan por medio de vetas preciosas, ya de oro, plata, esmeraldas y zafiros, llevando consigo la virtud de todas; así ellos lo executaron en el regreso á sus Patrias, para ilustrarlas y perpetuar sus nombres. El verse precisado Séneca á dexar su pueblo, y sufrir su destierro en Corcega, fué causa de que escriviera el libro de *consolatione*; y Xenofonte arrojado de Athenas dió á luz varios tratados, y aumentó sus obras en beneficio de la República literaria.

No hay duda que el hombre que ha corrido Cortes, y ha tratado en las Ciudades mas principales, que ha considerado el político sistema de estas, el gusto de las buenas letras, de las artes y del comercio puede saber, quanto es necesario para la recta administracion y gobierno no solo de una Ciudad muy populosa, mas tambien de todo un Reyno. Pero igualmente no se puede negar que estas instrucciones podrá adquirir con me-



menos trabajos y gastos con el estudio serio y metódico de las antiguas y modernas historias, con el de las ciencias, con leer aquellos libros que detallan las vidas de los Reyes y magnánimos Príncipes: con la meditacion de los escritos de los hombres sabios, tanto antiguos, como modernos, cuyas nobles acciones, no solo pueden servir de la mas útil y eficaz escuela para saber gobernar con moderacion, sino igualmente para aficionar el ánimo de los conciudadanos para el heroismo y constancia.

*Se continuará.*

Necesita Vmd., Señor Editor para el público cesar de escribir; porque hay en el mundo un cierto Censor que nada hay bueno para su sentir: el es en tachar célebre Escritor, y lo que es techar, no sabré decir; mas la fama dice que es un gran Poeta; pues tiene en la boca una gran trompeta.

Ahora veremos si sabe techar: Sirvase Vmd. pues, Señor Editor, en este Correo mandar estampar esa coplilla, y embiar al Censor, con el fin de que la haya de glosar en tono fundado, seguido tenor, que sea en décimas, y no de otro modo por si techar algo, quien lo tacha todo.

El Sol estaba llorando  
por la muerte de su tia

y



y lo vino á consolar

Dátiles de Berberia,

### NOTICIA ENIGMATICA.

Hallase en esta Ciudad un sugeto, cuya nacion se ignora, y no falta quien presume tiene algo de ingles. Viste una tunica de varios colores, pero tan rara que no hay artifice que se atreva á texer otra igual. Anda continuamente descalzo, y la cabeza descubierta. No duerme en cama, y sí donde le coge la noche: y algunos curiosos han querido indagar donde se recoge, y nunca le han visto dormir en ninguna parte, y sí en pie. Se sustenta en poblado de pan y agua, y en el campo de yerbas y semillas. Algunos Señores lo han puesto á su mesa, pero nunca come cosa alguna. No aspira á honras, ni riquezas, ni lo han visto llorar ni reir. Los muchachos le persiguen algunas veces, y aunque muestra irritarse no les habla palabra, y sí parece se alegra, quando está mas irritado. Observa una gran vigilancia con los hombres, y parece sueña con las horas. Siempre anda calzado de espuelas, aunque nunca anda á caballo, y le preguntan, porqué las trae, y ni aun por señas responde: tiene la barba cana, aunque no parece viejo. Conserva siempre un mismo semblante. Muchas veces lo han visto con los brazos abiertos, mirando al Cielo, exclamando ó pronosticando algunas cosas ocultas, que deben suceder en lo venidero. Y hay muchos que dicen no



hace sin algún influxo superior. Lo mas raro que hay es, el que sin hablar ninguna de las lenguas conocidas, todos los que le oyen le entienden. Y hay muchos doctos que afirman haberse hallado en las provincias mas remotas, y verse en varias partes de esta semejante clase de vivientes, siguiendo el mismo régimen de vida y cosumbres, y que uno de estos se halló en Jerusalem, quando la muerte de Jesuchristo, y que dió testimonio de la verdad, y que su generacion duraria hasta el fin del mundo.

## SONETO

A UN AMOR CORRESPONDIDO ; PERO  
interceptado.

*Non sum de nihilo blandus amator ego.*

? Quando, ó Marfilia, de tu mano airosa  
logrará verse dueño el alvedrio?

¿ Quando, ó Pastora, de tu amor y el mio  
se unirá la coyunda venturosa?

Pese al hado infeliz, Marfilia hermosa,  
y al mando pese de precepto impio,  
que torcer no podrán mi amante brio,  
que es de tu llama ardiente mariposa.

Truequese el fuego en agua, en tierra el viento  
que mas bien mezclarán su opuesta esencia;  
que de mi amor se cambie el firme asiento.

¡Ay Marfilia! ¡Ay Marfilia! ¡Oh dura ausencia!  
¡Oh injusto estorbo! privame el aliento,  
ó apartame del alma su presencia.

Res-



15

RESPUESTA POR LOS MISMOS CONSONAN-  
tes, afirmando su constancia y que aguarde.

*¿Unde tibi, quæ te sic amet, uxor erit?*

Guarda, ó Lidoro, la constancia airosa,  
con que ofreces tu mano á mi alvedrío,  
que ya habrá tiempo, en que el afecto mío  
la admita como prenda venturosa.

Quanta luz vibre el Sol clara y hermosa  
se extinguirá primero en luto impio,  
que de mi amante ardor se apague el brio,  
de quien serás la eterna mariposa.

Primero de agua, tierra, fuego y viento  
llegará á aniquilarse ley y esencia:  
que aniquile mi amor su estable asiento.

¡Ay Lidoro! ¡Ay Lidoro! sufre ausencia,  
¡oh tiempo tardo! vuélvele su aliento;  
ó embargamele á mi sin su presencia.

P.

#### QUATRO PALABRITAS A DORILA.

Las flores, que en los campos  
al Alba se esperezan,  
las fuentes, y arrayuelos,  
que este prado atraviesan,  
el canto de las aves,  
el viento, que recrea,  
y sacude el rocío  
á rosas, y azucenas,  
quanto tiene agradable

la



la alegre Primavera,  
me acuerda la dulzura,  
atractivo, y belleza,  
de la querida mia,  
de mi Dórina bella.

P.

## SIGUE LA LISTA DE SUBSCRITORES

### Los Señores

- El Exmo. Sr. Duque de Alburquerque, Grande de España de primera clase, &c. &c.  
Don Miguel Brikdal del Comercio.  
Don Juan Manuel Romero. Idem.  
Doña Josefa María Padilla y Auñón.  
D. Francisco de Miera, Capitan de Fragata retirado de la Real Armada.  
Casa de Martínez y Compañia.  
La Señora Coronela del Regimiento de Caballeria del Príncipe.  
D. Ygnacio Salazar, Veinte y quatro de este Ilustre Ayuntamiento, y ex-Prior del Real Consulado de Cádiz.  
D. Manuel de la Matá y García, Secretario de Cámara del dicho Exmo. Sr. Duque de Alburquerque.  
D. Joaquin Layglesia, Cura y Beneficiado propio de la Parroquial de S. Miguel.  
D. Christóbal de Torres, Presbítero.  
D. Juan de Galvez del Comercio.

Se continuará.